

1807. to de todo. La Familia real se embarcó para el Rio Janeiro; y Junot que salió de Bayona el 17 de octubre entró en Lisboa el 30 de noviembre. Napoleon, cuyos hechos eran una serie no interrumpida de engaños que se sucedian rápidamente unos á otros, firmó en el mismo 17 de octubre el tratado secreto (que jamás pensó observar) de Fontainebleau, siendo el objeto verdadero el paso por España del ejército de Junot; y en cuyos artículos, para deslumbrar al gobierno español dirigido por Godoy, se contenia la particion del reino de Portugal, cediendo las provincias del norte al Rey de Etruria, en cambio de los estados de que le iba á despojar, para darlos á su hermana Elisa Bacciochi: el reino de los Algarbes á Godoy con el título de Príncipe, y dando al Rey de España el título de Emperador de las dos Américas.

Apoderado Junot de Portugal, Bona- 1808. parte juntó un nuevo ejército para apoderarse de España, haciendo que Murat se fijase en la capital del reino, y que las tropas ocupasen las plazas y fuertes de Figueras, Barcelona, Pamplona y San Sebastian. El pretexto público que se dió para esta invasion, verificada en enero de 1808, fue el paso para la conquista de Gibraltar, mientras que al Rey se le decia que se trataba de llevar á efecto el plan de Fontainebleau; y al Príncipe de Asturias y á sus partidarios se les engañaba con las esperanzas de que el pérfido Napoleon para estrechar la amistad con el Príncipe habia resuelto darle por esposa á la hija mayor de Luciano Bonaparte.

La guerra de nuestro país, y la gloria que la honrosa y leal constancia de los españoles supo adquirir sobre la vergonzosa gloria que adquiria Napoleon y

1808. sus huestes devastadoras, llevando á las naciones extranjeras el estandarte de la usurpacion, mereceria ser tratada con extension. Pero tenemos ya otras historias de esta por siempre memorable guerra, y por otra parte no debemos separarnos del fin que nos hemos propuesto de dar solo un compendio histórico de la vida de Napoleon.

Estaba tramado el plan, y á punto de verificarse, que la Familia real habia de abandonar la España á merced del tirano, embarcándose para América. Este plan alarmó á los españoles, y produjo el movimiento de Aranjuez de 17 de marzo, que obligó á Carlos IV á abdicar la corona en favor del Príncipe de Asturias. Bonaparte no podia haber previsto este movimiento; pero una vez efectuado supó sagazmente aprovecharse de él, haciendo que Carlos IV y María Luisa con la Reina de Etruria (que en-

1808. gañada con la permuta de estados, ó forzada á abandonar los que poseia, dejó de adquirir los que Bonaparte le habia prometido) se acogiesen á su proteccion, marchándose á Francia. Napoleon á la noticia de los primeros acontecimientos se habia dirigido á Bayona, donde asegurado de los Reyes padres, atrajo á Fernando VII por medio de engaños y de felonías inauditas. Todo el mundo sabe las ridículas y escandalosas farsas que se representaron en Bayona, de las cuales resultó la nueva ilegal abdicacion de Carlos IV y la violenta de Fernando VII hechas á favor de Napoleon que nombró á su hermano mayor José Rey de España, dando el reino de Nápoles que este poseia á Murat, por lo bien que habia representado en Madrid su papel alevoso.

Los horrorosos asesinatos que los franceses cometieron en Madrid el 2 de ma-

1808. yo despertaron á los españoles, y el grito de venganza contra los usurpadores asesinos resonó desde el Pirineo hasta Cádiz. La resistencia de los españoles á la dominacion intrusa se miraba como imposible; pero los resultados demostraron que por mas que Napoleon tuviese arte y talento para ganar todas las batallas y conquistar todas las plazas, no era capaz de dominar el país que peleaba por su Rey y por su independencia, ni de grangearse el afecto de los españoles. Estos son de un temple diferente del de los habitantes de otras naciones, que en habiendo perdido una batalla ó viendo ocupada su capital, habian doblado vergonzosamente la cerviz al despótico yugo del tirano europeo.

El 20 de julio el intruso Rey José apoyado en millares de bayonetas hizo su entrada en Madrid, donde no halló en el pueblo sino marcas de desagrado

y de indignacion. Las armas francesas, 1808. que Napoleon llamaba *por do quiera vencedoras*, habian sido humilladas vergonzosamente en Andalucía, donde Dupont con todo su ejército se vió precisado á capitular: en Cataluña y en Valencia, la humillacion que habian sufrido era tanto mas degradante, cuanto apenas se hubieron de batir en los primeros meses sino con paisanos mal armados, y sin organizacion ni disciplina. Siguió á los primeros desastres la capitulacion de los restos del ejército de Junot en Portugal: el levantamiento general de los españoles, y el apoyo del ejército inglés que habia batido á Junot, obligaron á José á salir de Madrid á pocos dias de haber hecho su entrada en aquella capital.

Napoleon luego que supo la derrota de Dupont previó sus consecuencias, y á marchas forzadas hizo dirigir contra

1808. En España algunos cuerpos del grande ejército que él mismo quiso mandar en persona. En España se organizaron ejércitos, y se trató de disputar á Napoleon el paso del Ebro. Este se juntó en Victoria con su hermano José el 7 de noviembre. Al cabo de pocos dias batió al ejército español, á saber, el centro en Burgos, la derecha en Tudela y la izquierda en Espinosa. El 20 del mismo mes ganaron los franceses la batalla de Somosierra, y el 4 de diciembre entró Bonaparte en Madrid.

1809. Durante el tiempo que Napoleon estuvo en España el Austria hacia preparativos como que hubiesen de ser dirigidos contra el turco, aunque en realidad habian de ser para vengar las enormes iniquidades del usurpador, que hollaba todos los dias los mas sagrados principios de justicia y del derecho de gentes. Acostumbrado Napoleon á que

hasta los Soberanos le diesen cuenta de 1809. todos sus actos, pidió explicaciones al gabinete de Viena sobre tales armamentos; y la declaracion del Austria fue la de guerra, que comenzó por la invasion de la Baviera el 9 de abril. Bonaparte, que se hallaba en París, recibió esta noticia el 12 por el telégrafo: al momento salió en posta: el 16 ya se encontró con el Rey de Baviera en Dillingen: el 17 instruyó á sus mariscales del plan de guerra que habia formado: el 18 llevó su cuartel general á Ingolstad: el 19 se abrió la campaña con un ataque que dió el mariscal Davoust, arrojando al enemigo de todas sus posiciones, y haciéndole 1,500 prisioneros: el 20 se dió la batalla de Abeusberg, que apenas duró una hora, y cayeron en poder de los franceses 8 banderas, 12 cañones y 8,000 prisioneros: el 21 atacó Napoleon á los austriacos cerca Landshut: